Figlie di San Paolo

Queridas hermanas:

Mientras recordamos el nacimiento en el cielo de nuestro Fundador, a las 11: 00 a.m. (hora local), en la comunidad "Giacomo Alberione" de Albano, el Divino Maestro ha acompañado a la morada eterna a nuestra hermana

LA MENDOLA HNA. GIUSEPPINA
Nacida en Alia (Palermo) el 13 de agosto de 1928

Una larga existencia vivida en acción de gracias, en la alegría de la vocación, en un creciente deseo de cumplir la voluntad de su Señor y Maestro. El 7 de marzo de 1949 ingresó entre las Hijas de San Pablo, en la casa de Roma. Dada su madurez, pronto tuvo la oportunidad de experimentar la misión paulina en las diócesis de Cosenza y Lecce. Regresó a Roma para el noviciado, que concluyó con la primera profesión el 19 de marzo de 1952. La congregación vivía un momento importante de crecimiento y maduración, constantemente animada por el Fundador a vivir el *espíritu original*, a progresar en la santidad porque «la congregación debe ser una fábrica de santos» (FSP50 p. 79).

Con estas fuertes aspiraciones en su corazón, Hna. Giuseppina vivió su etapa de juniorado, dedicada a la difusión itinerante en Lecce, y luego a la preparación para la profesión perpetua, emitida en Roma el 19 de marzo de 1957. Había continuado luego su misión desde el mostrador de la librería de Lecce, que había aprendido a considerar como el *púlpito* desde el que anunciar la Buena Nueva. Después de vivir otra experiencia apostólica en Treviso, en 1966 fue nombrada superiora de la comunidad de Caltanissetta. Fue el comienzo de un largo camino como superiora o encargada del servicio de gobierno. De hecho, en 1970 fue nombrada consejera de la provincia del sur de Italia y posteriormente reconfirmada como consejera de la "provincia de Nápoles". Hna. Giuseppina sentía profundamente su propia insuficiencia. En 1969 le escribía a la superiora provincia: «… En respuesta a la circular... le comunico que no tengo ninguna preferencia ni de casa ni de cargo. Hasta ahora me he comprometido a vivir lo que la obediencia ha dispuesto para mí y siempre me he sentido bien. El Señor me ha concedido hacer todo con alegría, con entusiasmo (aunque he tenido que hacer muchos esfuerzos y sacrificios personales, dada mi incapacidad)). Por lo tanto, mi deseo es amar y servir al Señor en el lugar y en el cargo que Él quiera. De esta manera, creo que hago lo que le agrada y que soy útil a la congregación. El único cargo que me cuesta es el de superiora... por lo tanto, si puede excluirme de este compromiso, le estaré muy agradecida».

Por su amabilidad, dulzura, acogida, gentileza y atención a cada persona, nunca fue exonerada de este cargo… En 1971 fue nombrada nuevamente superiora de la comunidad de Salerno y, al cabo de unos años, superiora de la casa de Palermo y, posteriormente, de las de Catanzaro y Reggio Calabria. Pasó luego unos quince años en Palermo, encargada especialmente del servicio de cajera en la librería. Un infarto y graves problemas cardíacos sugirieron, en 2017, su ingreso en la casa "Giacomo Alberione" de Albano ara recibir los cuidados adecuados. Hasta casi el último día, siguió irradiando paz, benevolencia, serenidad y un profundo espíritu de oración. A menudo se la encontraba con las manos juntas, en profundo recogimiento, en un diálogo ininterrumpido con su Señor.

Damos gracias al Padre por la vida de Hna. Giuseppina y de tantas hermanas que enriquecen la Familia Paulina del cielo y saborean, para siempre, esas «abundantes riquezas de la gracia» que ya en la tierra envuelven nuestra vida. Con afecto.

Roma, 26 de noviembre de2025

Hna. Anna Maria Parenzan

Figlie di San Paolo
Casa Generalizia • Via S. Giovanni Eudes, 25 • 00163 Roma • +39 06 6613039 • segrgen-fsp@paoline.org • www.paoline.org